

EL ESFUERZO

DE PEREIRA

Periódico de intereses generales

Director, EMILIANO BOTERO L.

SERIE VI

Pereira, Febrero 16 de 1.907

NÚMERO 64

CONDICIONES

Este periódico se publica por ahora los Sábados.

Valor de 12 números \$ 20

Número suelto á \$ 2

Avisos á razón de \$ 1 la línea en forma ordinaria. En otra forma, precio convencional. Remitidos á \$ 2 línea

Pagos anticipados

No se devuelven originales ni se expenderá la razón, caso de no publicarlos.

EL ESFUERZO

INMIGRACIÓN

Con este título y con derroche de prosa galana y bién hilada nos ha regalado el Sr. Ricardo Rodríguez Mira un editorial en el N° 63 de "El Esfuerzo" de esta ciudad. Mucho admiramos el estilo suelto y castizo que usa el citado Sr. Rodríguez Mira en sus escritos, y hemos estado casi siempre de acuerdo con sus juiciosas opiniones emitidas con lujo de claridad y precisión en el periódico aludido; pero, como quiera que al oír sonar su lira en la presente ocasión, notemos algunos bemoles en el diapason, vamos á ensayar la colocación del becuadro respectivo. Mas claro y sin música.

No estamos de acuerdo, en un todo, con los conceptos emitidos por el Sr. Rodríguez Mira, en el editorial ya mencionado y vamos á dar de ello una breve explicación.

Acroementemente critica el Sr. Rodríguez Mira á los jóvenes que, faltos de oficio en nuestra madre Antioquia, tienden el vuelo á esta región, para ellos fantás

tica y de tradicionales y halagadoras leyendas, y, con olímpico enojo, les advierte que deben permanecer allende los helados riscos de su suelo natal, custodiando los viejos veneros que lustre y riquezas dieron á sus antepasados; y al ordenar la detención de tan simpática inmigración, creyendo sin duda favorecer esta región con esa medida, olvida el escritor citado, que este pueblo cosmopolita se ha formado del desborde de los pueblos antioqueños, y que hoy tiene el grande honor de haber sido capaz de halagar y conquistar para sí los centenas de genios del trabajo, de las ciencias y las artes que de esa turva anónima que él anatematiza, han quedado radicados entre nosotros.

Que en la inmigración que desazona al Sr. Rodríguez Mira vienen tipos para los cuales no se encuentra, hoy por hoy, un puesto adecuado en esta localidad, es cierto; pero lo es también, que el Valle es extenso, y que en las poblaciones de reciente creación se necesitan elementos de toda clase, ya sean peones, sacristanes, médicos, abogados, letrados ó analfabetas.

Para hacer contramarchar la inmigración copia el Sr. Rodríguez Mira un trozo de la Geografía de Antioquia, en la parte descriptiva, y adrede busca la que se refiere al Norte de aquel Departamento, como para decir á los héroes de las auríferas catacumbas "continuad viviendo en esos antros, hasta que descubráis el sistema de vivir sin aire; se guid eternamente tras el precioso grano amarillo, aunque cada pan negro que llevéis á vuestros hijos os cueste meses de fatigas entre las húmedas y oscuras entrañas de los cerros. No mireis para acá, la matrícula está cerrada."

EL ESFUERZO

No, caro amigo Sr. Rodríguez Mira. La matrícula está abierta.

En vez de situarnos como atalaya en nuestras fronteras cual los chinos de otros tiempos, sobre las murallas de su desgraciado país á gritar el "alto" incondicional en tanto y seña á todo elemento extraño, avancemos al encuentro del desborde de la familia antioqueña.

Los elementos inútiles ó perniciosos que nos lleguen no encontrarán seguramente cabida entre nosotros, pues hemos dado pruebas de formar ya un pueblo culto y celoso de su honra y en tales centros no germina la vagancia ni el crimen.

Esos malos elementos mejorarán aquí ó seguirán errantes, cual moscas que buscan miembros gangrenados para depositar suprole devoradora.

Sin los huéspedes ¡que desazonan al Sr. Rodríguez Mira esta sociedad apenas podría con el humilde nombre de aldea pues bien sabido es que los mayores de los nacidos aquí, apenas tienen sobre su labio, la sombra del futuro mostacho.

Sin la inmigración ¿quienes regentarían los colegios y escuelas? ¿Quiénes las oficinas de capital de Provincia? A quién veríamos en el sillón del Magistrado que actualmente ocupa el mismo Sr. Rodríguez Mira á satisfacción de la sociedad, y como fiel guardián de la Ley?

Que avancen las inmigraciones, pues de cada ola de ellas algo bueno nos quedará. Eso pensamos y por eso estamos en desacuerdo con el contenido del editorial del N.º 63 de "El Esfuerzo." Posible es que estemos equivocados, pero aún en ese caso nos serviríamos para futuros ataques, ser el que suscribe un resago fútil de anti-gua inmigración.

C. E. U.

LITERATURA LAS FLORES

El ambiente poético de la Andalucía verdadera. Un huerto lleno de flores y un cielo eternamente azul, y sobre el huerto, unas veces alegre, la poesía del

amanecer, el cielo que se enciende, la tierra que despierta y rompe á cantar; y o tras veces, melancolías del crepúsculo de la tarde, el sol que se va y las sombras que llegan, los ecos que suspiran, las últimas voces del día que se desgran como perlas ó como lágrimas en una atmósfera de éter. Después la poesía de la noche, una noche serena, azul, casi de Oriente, el silencio que cae, la vida que se siente latir mientras todo calla, el amor que pasa con el dedo en los labios, de puntillas, para no despertar á las flores que duermen.

Y entre las flores, las almas. Un alma de mujer que sólo sabe de la vida del amor, que lucha, que es vencida, que vuelve á luchar y vuelve á caer porque el amor es fuerte como la muerte; que cae llorando..... y cae. Un alma de mujer, alma de luz, flor de pureza, viña plantada en el umbral del hogar, que cubre á la familia con la sombra bienhechora de sus bondades. Un alma de mujer en capullo, que comienza á sentir las inquietudes de unas alas que todavía no le han nacido; niña que juega, que canta, que ríe, y que de pronto, al azomar fuera del huerto su carilla curiosa, tropezará más allá de las flores con la vida, y no sabrá si seguir cantando ó echarse á llorar. Un alma de madre que ríe con los que ríen y llora con los que lloran, y que cuando está sola, reza por los que se van y no han de volver.

Un hombre que se lleva las flores del huerto y con ellas la flor más preciosa de la casa. Un hombre á quien la pesadumbre de la vida abrumba, que lleva en el alma la infinita tristeza de las cosas y á quien la luz y las flores poco á poco van saturando de paz y la reina del hogar hace su trono en el corazón regenerado. Un abuelo, alma buena, que como el sol, sonríe siempre, que sueña el bien, que á todos ama y á todos agradece.

Y después, buenos, malos, tristes y alegres, muchas gentes que viven como vivieron ayer, como seguirán viviendo mañana. El hilo del vivir va retorsiéndose. Ahora llega la hebra de lana y el que la mira pasar, piensa; luego viene la he-

EL ESFUERZO

En la seda, y el que la mira, sueña....

G. MARTÍNEZ SIERRA

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Y mientras lós bendecía, se fué separando
de ellos y elevándose al cielo,

Lucas XXIV

El caudillo inmortal, el increado,
El victorioso, el fuerte,
Es á su reino celestial llevado,
Triunfante de la muerte.
Su misión de dolor está cumplida,
Y hoy vuelve del combate
En que hizo el holocausto de su vida,
Que fué nuestro rescate.
Envuelto en ondas de celeste lumbre,
Al éter se levanta,
Dejando impresa en la sagrada cumbre
La huella de su planta.
Ya resuenan los atrios celestiales
Con cantos peregrinos;
Ya giran de las puertas eternales
Los ejes diamantinos...
Los mundos de su gloria son despojos,
Y aún con amante anhelo
Torna Jesús los compasivos ojos
Para mirar al suelo.
Tiene á sus piés la grey que en Él
espera;
Los que á beber su cáliz se ofrecían,
Y al bendecirlos por la vez postrera,
Los brazos tiende, que en la cruz se
abrían
Llamando á Sí la humanidad entera.

Carolina Valencia

REVISTA CAL EJERA

Como bien lo dice el mote, esto que sigue se refiere á lo que sucede *de puertas para afuera*. Oído señores Jefes de la Policía. En el barrio oriental de esta ciudad es nula la acción de sus Agentes. Mientras que en la calle del cementerio se oye, en la tarde y la noche un constante *desconcierto* de pitos, de la plaza de Cañarte para arriba solo se oye, á esas horas, blasfemias y vociferacio-

nes de ébrios, sin Dios y sin Ley, y lo que es aún peor, la constante lamentación de los pocos agricultores de ese barrio, cuyas cementerías son asaltadas y arruinadas constantemente por un centenar de rateros que, por esos lados, han sentado su real residencia. Parece que los Agentes de la Policía fueran irresistiblemente atraídos por las coquetas tentadoras de las *princesas* de la calle del cementerio; Don Vicente, por Dios, proteja á los agricultores del Clarinete; haga conocer por allá la Policía; reparta sus Agentes, que unos vigilen y *visiten* las *princesas*, y otros anden sobre los rateros.

Hay aquí, *cerquítica*, como quien dice en las narices de señor Inspector de Policía, una calle-escusado, inmunda, infecta y de la cual se levanta constantemente el virus pestilente de las cloacas, y á ella da frente, nada menos que el Juzgado 2º del Circuito. En ese desgraciado trayecto, del Club á la calle de Colón, son arrojados los cadáveres de los gallos que sucumben en la lucha, las basuras de talleres y habitaciones, los desagües de pesebreras etc. etc. y para ponerle canela al postre, los amigos de la inmundicia acuden allí á depositar *algo* que precisamente no huele á rosas ni á jazmines. ¡Y las paredes! Oh! las paredes son téntricas barandas agrietadas que muestran los estragos de la intemperie y el abandono. ¡Y el Sr. Inspector! Oh! el Sr. Inspector está haciendo arreglar la quincuagésima nona calle de Taparandó, en las márgenes de otuna por ser este sitio muy concurrido... por los desertores de galleras y por la *pata-sola*.

En la plaza de Bolívar han depositado respetable cantidad de guijarros (no porque la plaza los necesite, sino porque estorbaban en otra parte) que le dan aspecto de playa después de pasar la crecida. Ya que nadie se opuso á esa medida, bueno fuera que destriparan esos bloques a martillo, si lo que se quiere es formar pavimento, así le evitarían á los pobres transeúntes del mercado el tener que andar alzando los pies una tercera más de lo acostumbrado.

EL ESFUERZO

REMITIDOS

UN RECUERDO

Dicen que es triste morir cuando el mundo se presenta con todos los encantos de un edén, visto al través del prisma límpido y diamantino de la adolescencia; cuando las flores de ese edén corresponden, una á una, á las rosas las ilusiones que se forja la mente juvenil y soñadora; cuando se hace increíble que tanta luz y tantas bellezas ideales desaparezcan en poco tiempo para ser reemplazadas por las sombras del dolor y la misera realidad de la vida humana.

Así será para el alma cuyas alas se han rozado ya con el polvo de las pasiones que no llevan á Dios. Pero para un alma virginal como la de la Señorita PAULA RODRÍGUEZ M., para un alma que no ha salido de la zona esplendorosa de la virtud perfecta y que conserva todo el perfume de la inocencia con que la dotó el Creador, la muerte no tiene horrores ni tinieblas, y es una amorosa y delicada mensajera de paz celestial y gloria interminable.

Con tan divinos auspicios ha debido entregar su espíritu angelical esta virtuosa joven. Nada de lo terrenal había oscurecido su mente, apacible como la de una niña; su corazón era como relicario de sentimientos santos y candorosos, y su conciencia, como la de las vírgenes mártires del cristianismo, era el asilo inmaculado del espíritu de Dios.

Hermosa, que no triste, ha sido su muerte! Tras las fúnebres apariciones de esta defunción se descubren fácilmente los destellos de una apoteosis sublime: la del alma angelical que, radiante de dicha infinita y de incomparable pureza, vuelve á su Dios.

Con la veneración que impone la virtud y con el fervor que inspira la fe, glorifiquemos desde el fondo de nuestras almas á esa que, á su paso por la tierra, no dejó de ser del cielo ni un solo instante, y que volvió á él con la pureza diáfana y luminosa con que brillan sobre el horizonte los albores de una mañana primaveral.

Feliz, mil veces feliz esa alma lle-

na de encantos virginales realizados por la santa masedumbre del martirio! Y felices, cristianamente felices, hasta en medio de su acerbo dolor, los deudos y el hogar que saben conservar y devolver á Dios un ángel verdaderamente digno del Cielo!

Febrero 11 de 1907

Climaco Botero Guerra

EQUILIBRIO DE PRESUPUESTOS

A mis clientes bago saber: que para equilibrar los míos el presente año, suprimí la partida denominada *fiados*; pero en compensación rebajé las visitas á \$ 40, las consultas á \$ 15 y las diognas á precios tan bajos que están en relación con la situación económica de los Pereirinos.

DELFIN CANO P 3

MIGUEL VARON R.

INGENIERO GRADUADO

Ofrece sus servicios profesionales

Residencia Filandia.

Dirección telegráfica, MIVAR

4

Atención

La Junta directiva de la

Cófia. de Exportadores

suplica á sus deudores

que cancelen sus cuentas

P 6

LAS AFAMADAS máquinas de Wheeler & Wilson N° 9 con garantía absoluta por un año, acaban de llegar donde

CAMILO JARAMILLO Y CIA

Magnífico surtido de mercancía inglesa y francesa.

P 11

ANTERO ANGEL Abogado 42

Imp. de Emiliano Botero Pereira